

# LA PAZ DE MURCIA.

PREIOS DE SUSCRICION.  
En Murcia, 8 rs. mes y 20 trimestre — Fuera, 23  
rs. trimestre, y por comisionado, 25 — Ultramar  
y extranjero, 40.

DIARIO  
MONARQUICO-DEMOCRATICO.

CONDICIONES DE SUSCRICION.  
Los pagos son adelantados.—No se admiten se-  
ños.—Las suscripciones empiezan los dias 1.º ó 16  
y terminan con los trimestres naturales.

NUMEROS DEL DIA 3 CUARTOS, ATRASADOS 6.

OFICINAS: CALLE DE ZOCO, NUM. 5

EN PARIS D. C. A. SAAVEDRA, TRITBOUT, 55.

## LA PAZ DE MURCIA.

### ECONOMIAS.

Se ha resuelto la crisis á satisfaccion de los hombres sensatos y de los amantes sinceros y decididos de la revolucion de setiembre. La entrada del digno presidente de la Cámara constituyente en el ministerio de la Gobernacion, en inteligencia é íntimo acuerdo con el presidente del consejo y sus dignos compañeros, trae nueva savia á la lánguida situacion que veniamos atravesando, y que de haberse prolongado algunos meses, hubiera muerto por consuncion, arrebátandonos quizá las pocas pero preciosas conquistas realizadas desde el 28 de setiembre de 1868.

La constitucion, pues, del nuevo ministerio ha sido saludada con marcada predileccion, porque todos creen que esa savia ha de hacer brotar robustas y lozanas nuevas conquistas, radicales reformas, resoluciones atrevidas, pero concretas, que den por resultado el afianzamiento y el progresivo desenvolvimiento de la difícil situacion en que por causas mas ó menos justificadas nos encontramos.

No hemos de ser nosotros de los que desconocemos que se alcanzan estos preciosos resultados, que conocemos el empuje y la valia del eminente patriota, hoy ministro de la Gobernacion, y la enérgica y meditada iniciativa del general Prim; pero desconfiamos entre todas una cuestion que absorbe toda la importancia, y que lleva envuelta la muerte ó la salvacion de nuestra nueva manera de ser.

Ella sola, resuelta con decision, y con el unánime criterio con que la proclamó el pais al sacudir el ominoso yugo que lo deshonraba, bastaria para afirmar, bajo sólidas bases el glorioso movimiento de setiembre. Nos referimos á la cuestion de Hacienda, tan íntimamente ligada con todas las clases, con todas las fortunas, con el pueblo, en fin, que no vive del presupuesto, que laboriosamente trabaja, desde el potentado hasta la modesta esfera del obrero, para subvenir á las más perentorias necesidades de la vida, á la vez que á las del Estado, que de él exige sacrificios para que viva la colectividad, desarrollando las fuentes de la riqueza pública en beneficio de esa misma colectividad.

Y desgraciadamente no podemos ufanarnos con las conquistas económicas alcanzadas en beneficio del pais, que si atentamente sigue las evoluciones políticas, y sonríe y se satisface con sus soluciones liberales, porque la generalidad siente ese ardor patriótico, se preocupa doblemente la atonia en que se encuentra por la falta de pensamiento revolucionario y la sobra de rutinismo en la mayor y mas importante solucion que el grito salvador de Cádiz y la preciosa sangre de Alcolea hicieron concebir.

El crédito está hundido; la agricultura, la industria y el comercio, atraviesan una vida trabajosa; el capital se esconde; las transacciones que los pueblos necesitan para su desarrollo y su bienestar han desaparecido; los impuestos crecen, la anarquía impera en general, merced á impuestos ilusorios imposibles de implantarlos en nuestro pais con precipitacion y sin el estudio frio que requieren cuestiones de cierta índole; el presupuesto crece, nuestra deuda española, el déficit es desgarrador; sombrio es el cuadro que trazamos, pero la prensa tiene la noble y altísima mision de decir la verdad y advertir el precipicio en que pudiera caerse si una voluntad firme y patriótica no se interpone entre la atonia, el descaído ó la soberbia, para resolver ciertas cuestiones que entrañan vivísimo interés, y que precisan resoluciones prontas y definitivas.

Estamos á 12 de enero: nos encontramos fuera de la ley de la legalidad respecto á la ley de presupuestos; hemos atravesado una crisis penosa de ocho dias; el tiempo avanza, y sin embargo el señor ministro de Hacienda sigue encerrado en su sepulcral silencio respecto á su pensamiento económico, y ni siquiera ha llevado á la Cámara el presupuesto para que en lo que queda de mes pueda discutirse, introduciendo en

él las economías que reclama la opinion que volveria la espalda á gobernantes que no quisieran ó no pudieran implantar de una vez y para siempre, orden, moralidad y severo ahorro en la administracion económica y en los gastos del Estado.

Tenemos fé que el nuevo ministerio llevará hasta lo desconocido, hasta lo imposible la satisfaccion que el pais espera, apresurándose á discutir el presupuesto descargado de tal manera que los pueblos toquen sus beneficios, iniciando un nuevo periodo de bienestar, desarrollando los gérmenes de riqueza que encierra, asegurándoles á la vez el orden y la paz para que la confianza renazca, y tocando el pueblo sus beneficios resultantes, bendigan la libertad, que sabe operar esas grandes transformaciones que les está vedado á los defensores del reaccionarismo.

Que no olvide el gobierno que la primera y mas importante cuestion es la económica, y que de ella, de su rigorismo y de su beneficioso planteamiento depende la salvacion de las conquistas revolucionarias.

(«El Fuente de Alcolea.»)

La corruptora influencia del oro Montpensierista se deja sentir, sin duda, en todas partes, en todas, hasta en la redaccion de «La Libertad». Comprendiendo nuestro apreciable y astuto colega, que «el mejor medio de hacer partido entre sus gentes por el candidato natural de la revolucion, es el democratizarle, emprende en su número del jueves la ardua empresa de probar que el que ganó la primer batalla al frente de los soldados de la república francesa en Valmy, con el título de duque de Chartres, el que después fué rey de los franceses con el nombre de Luis Felipe I, no era hijo de Felipe Igualdad sino de un plebeyo de Mondighiana, carcelero de oficio y con sus puntas de demagogo por más señas. De aquí resulta que nuestro ilustre duque es nieto de ese hijo del pueblo llamado Cipriano, y por lo tanto, que siendo esta cierta, nada, absolutamente nada tiene de Borbon. Puede darse un modo, mas habul de la bar, á nuestro candidato de la gran culpa de Borbonismo, único pecado que le hace incompatible para ciertas cabezas calientes?

Vamos, amado colega, al líncolnismo por entendernos aunque por distinto camino. Cuestion de habilidad, y nada mas.

Leemos en «La Opinion Nacional»: «Los republicanos han experimentado hoy un gran desengaño al buscar refugio entre los progresistas y demócratas, para la posicion en que piden se declaren imposibilitados para ocupar el trono de España todos los miembros de la familia de Borbon en todas sus líneas y ramificaciones.

Progresistas y demócratas se han negado á firmar esta proposicion y han hecho bien; pues de votarla se haria imposible hallar principio alguno que pudiera ocupar el trono. Bien sabido es que no hay casa reinante en Europa que no se halle emparentada con aquella familia, si se excepta la de Bonaparte y la del gran sultán de Turquía, y como España no habia de aceptar nunca ni á un descendiente de Napoleón, ni del gran turco, claro es que hubiéramos venido á hacer imposible la eleccion de rey.

Comprendemos perfectamente que los republicanos vayan á su objeto; pero tambien es obvio que los monárquicos obran con cordura, negándose á hacer política republicana. «La Nacion» ocupándose de este asunto, dice lo siguiente, digno de tenerse en cuenta:

«Los republicanos han tenido grande empeño porque la proposicion apareciera firmada por progresistas; mas el Sr. Madoz y otros hombres importantes del partido, conocidos por su oposición á los Borbones, no creyeron, sin embargo, conveniente acceder á los deseos de aquéllos, porque el hacerlo equivaldria á entregarse pura y simplemente á la politica republicana.

A pesar de todo, la proposicion apareció suscrita, á la vez que por los Sres. Castejar y Figueras, por los progresistas Damato y Salmeron, y bien este último ha creído conveniente retirar, después la firma.

Por lo mismo que estos dos señores vie-

nen siendo dignos individuos del partido progresista, estamos en el deber de decirles como juzgamos su conducta en este caso concreto. Creemos que los republicanos son lógicos con sus ideas al presentar la proposicion; pero creemos tambien que los progresistas dejan de tener este carácter y se convierten en republicanos desde el momento que sigan por el mismo camino.

Si el objeto es estrechar el cerco de candidatos, de tal manera que quede uno solo determinado, entonces nos parece que se rebaja la cuestion convirtiéndola en asunto de simpatias personales.

La cuestion para nosotros es mas alta, es de coartar ó no coartar las atribuciones de la soberanía, es continuar por el fatal camino de la politica de negacion, á que nos mostramos tan propensos. No excluyendo candidatos, sino proponiendo candidaturas, es como podremos dar solucion al conflicto en que nos encontramos.»

Tiene razon el colega: con la politica de negaciones no podemos ir á ningun resultado; si los Sres. Salmeron y Damato, por simpatias personales, piensan en el duque de la Victoria, por mas que este ilustre soldado rechace los propósitos de sus amigos, propónganlo á las Cortes y no caigan en la falta de hacer politica republicana.

La proposicion que se considera muerta; aunque se dé lectura de ella, cosa que dudamos ya, es bien seguro que no llegará á discutirse.»

Nuestro colega «La Libertad» ha olvidado el camino que conduce á nuestra redaccion, pues su número del jueves aun no le hemos recibido.

«La Integridad» publica todo el discurso del Sr. Rivero y añade lo que sigue:

«Nuestros lectores comprenderán fácilmente la gran importancia política del discurso precedente, pues no es otra que un programa completo de gobierno; si bien adolece de alguna vaguedad.

Por nuestra parte añadiremos, que celebramos ver confirmadas en él las ideas de conciliacion que tanto defendemos.

Sentimos al mismo tiempo se prolongue la interinidad, si bien nos alegraríamos se lleve á cabo el desarrollo de los principios constitucionales con el planteamiento de leyes orgánicas, conformes con los deseos tantas veces manifestados por nosotros.

¿Se cumplirán tales promesas ó serán acasovanas palabras como sucede casi siempre en nuestro pais?»

### SECCION OFICIAL.

El Excmo. Sr. ministro de Hacienda ha comunicado á la direccion general de contribuciones la orden siguiente:

«Excmo. Sr.: He dado cuenta á S. A. el Regente del reino del expediente instruido en esa direccion con motivo de la resistencia de varios industriales en Santander al pago del segundo trimestre del presente año económico porque sus cuotas han sido adicionadas con mayores recargos que los establecidos en la vigente ley de presupuestos de ingresos.

En su vista, y considerando que, confeccionados los repartimientos y matriculas con la anticipacion ordenada por las instrucciones, é indispensable á la terminacion oportuna de tan difusos como costosos trabajos, se publicó la ley de 1.º de julio último, introduciendo variaciones respecto á los recargos que autorizaba la legislacion anterior, con arreglo á la cual se habian practicado las múltiples operaciones que contienen aquellos documentos, colocando á la administracion en la alternativa de, ó suspender la urgente cobranza del inmediato trimestre, ó aplazar por poco tiempo el cumplimiento del precepto legal vigente:

Considerando que en tal situacion no era dudoso el camino que debia seguirse, tratándose, como se trataba, de realizar en sus normales vencimientos impuestos públicos de la importancia de los que se habla, máximo en momentos bien criticos para la consolidacion del orden seriamente comprometido por sucesos de todos conocidos, en que en primer término se necesitaban recursos abundantes con que ocurrir á restablecer el imperio de la ley:

Considerando que por esta causa, el gobierno de S. A., en su deseo de legalizar todos sus actos y dar una satisfaccion al pais espidió por este ministerio la orden de 12 de julio último, en que, al mandar que se pusieran al cobro los repartimientos y matriculas de antemano formados, aunque algunos contuviesen excesos en las cantidades adicionales, ofreció y dispuso que dentro del corriente ejercicio se rectificasen los que se hallaran en este caso, para dejarlos completamente dentro de los límites legales:

Considerando que esta disposicion, única que podia adoptarse en aquellos momentos, la dictó el gobierno abiertas las Cortes constituyentes, sin oposicion de ningun género, y por consiguiente con el tacito consentimiento del pais:

Considerando que los repartimientos y matriculas confeccionados con la laboriosidad y tiempo anticipado indispensables, son documentos valiosísimos que no puedan rehacerse de cualquiera manera y en cualquiera forma, puesto que la componen sobre diez y seis millones de operaciones y el consiguiente y crecido número de recibos, siendo por otro lado varias las corporaciones populares (en cuyo favor lucen por lo general los excesos repartidos) que han solicitado la continuacion de las diferencias de que se trata, con las que cuentan para cubrir en parte sus perentorias obligaciones, á la vez que otras piden se les complete sus recargos en donde no han llegado al máximo cuando se confeccionaron los actuales datos, cobratorios: por cuyo motivo es de necesidad adoptar una medida general que concilie los encontrados intereses que en esta cuestion se agitan:

Y considerando, por último, que por las circunstancias indicadas no puede de modo alguno calificarse de exaccion ilegal á que se refiere el art. 15 de la Constitucion del Estado la cobranza de unas cuotas que forman parte de los repartimientos y matriculas aprobados por autoridad competente con sujecion á la legalidad que existia cuando se formaron y á la que tambien establece la vigente ley del presupuesto de ingresos, puesto que no se trata de nuevas exacciones de volantes, como las Cortes, sino únicamente de unos excesos en los recargos adicionales, establecidos legalmente, que han de ser compensados dentro del periodo en que los repartimientos se hallan al cobro como lo son en todos tiempos las devoluciones que por error ó por indebidas clasificaciones se reclaman por los interesados;

S. A. el Regente del reino, de conformidad con lo propuesto por esa direccion, ha tenido á bien resolver:

1.º Que los contribuyentes de la provincia de Santander, como los de las demás provincias que puedan hallarse en el mismo caso, están obligados á satisfacer el importe de sus respectivos trimestres, vencidos legalmente; que les reclama la administracion en cumplimiento de la citada orden de 12 de julio, inserta en la «Gaceta» del 13 siguiente, sin perjuicio de ser indemnizados en la forma que se acuerde y por quien corresponda de las pequeñas cantidades que, por las causas indicadas, puedan satisfacer con exceso al máximo que autoriza la ley de presupuestos de ingresos del presente año económico.

Y 2.º Que se dé conocimiento de esta resolucion al gobernador de la provincia de Santander, para que haciéndole entender á quien corresponda, proste al administrador económico de la provincia los auxilios morales y materiales que sean necesarios á la puntual recaudacion de las contribuciones.

De orden de S. A. lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.

### GACETILLA.

PLAZA DE TOROS. La funcion de los acróbatas madrileños que debió verificarse el pasado domingo 9 del corriente, y que fué suspendida á causa del temporal, tendrá lugar, (si el tiempo no lo impide,) pasado mañana domingo.

Los pormenores de dicha funcion véanse en los programas y en la seccion de espectáculos.





